

PAUTAS DE ORACIÓN

*Familia Misionera
"Verbum
Dei"*



1.4. VIDA Y AMOR

Hoy queremos empezar con esa frase de Jaime con la que terminábamos la semana pasada: **«cuida tu propia vida, desentumece los músculos, lánzate sin**

miedo al Señor»... (de Jaime Bonet en "A solas", p. 38-9).

Lánzate al "río de la Vida y deja que arrastre por ese camino, tal vez pedregoso, del día a día pero teniendo la mirada puesta siempre en la meta ¿cuál es la meta? Quizás esto es lo primero que tenemos que descubrir para vivir con alegría cada instante de nuestra vida.

Esta semana queremos ofreceros la "Meditación de una tarde de otoño" que uno de nosotros hizo el pasado día 10 de octubre.

Estamos en otoño, y eso no hay que pasarlo por alto: las hojas de los árboles empiezan a caerse, el fresco –aún no lo podemos llamarlo frío este año- hace que nuestro físico se resienta y además hemos vuelto a la rutina de clases, trabajos, prisas,... propios del curso escolar. Tal vez experimentamos NOSTALGIA de otras actividades, del sol, del calor, del reposo, de los paseos sin prisas por los parques...

Todo eso ES LA VIDA del hoy concreto. Y en estos momentos también necesitamos «desentumecer nuestros músculos» para observar y ser fieles a los gestos de amor que en medio del trajín de la vida nos pasan desapercibidos con tanta facilidad...

Deseamos que esta meditación os invite a hacer la vuestra cualquier tarde de estas, teniendo en cuenta todo lo que hemos visto sobre la VIDA-AMOR que todos llevamos dentro y de la que tantas veces no somos conscientes: nos olvidamos de VIVIR plenamente, y eso que lo anhelamos con todas nuestras fuerzas en lo más recóndito de nuestro ser. Desentumece los músculos de la atención a lo que se te dice, a lo que se vive alrededor de ti. Las grandes noticias no están solo en la televisión: Tu eres una gran noticia para mí hoy, y yo para ti...

HOY, COMO TANTOS OTROS DÍAS...

En estos últimos años voy de vez en cuando a una residencia de ancianos, hoy me he quedado observando a mi alrededor y he percibido un gran cauce de VIDA: rostros gastados por los años, por la enfermedad; vidas más o menos acostumbradas hoy al ritmo rutinario impuesto por una institución en la que están a causa de la falta de fuerzas y posibilidades de ser atendidos con buenas condiciones en sus propias casas. Los que aún son un poco conscientes fijan sus miradas en quienes entran por la puerta: “¿vienes por mí?, dame un beso”... suspiran por una caricia, por una sonrisa, por un segundo de atención, por una respuesta a sus demandas. Algunos gritan, insultan, se quejan y yo descubría en el fondo que todo eso es un “¡tengo sed de cariño!, ¡tengo hambre de tu tiempo!, ¡no te olvides de mí! Cuando me miras me siento vivo.”

Vivas vivas, que se sembraron durante muchos años y que hoy te gritan, ¡desentumece los músculos de tu sensibilidad para descubrirnos!, ¡danos vida con tu mirada, con tu cercanía!



DESPERTARES...

Regresando a casa pude contemplar un niño que gritaba porque su mamá no le daba lo que le pedía... pasé por un parque y en él, sentados sin temor a ser vistos, vi dos adolescentes que se amaban...: Instintos de infancia y adolescencia que buscan experiencias de plenitud en sus vidas, búsqueda de la felicidad que necesitan estructuralmente.

Nosotros, los mayores, nos atrevemos a controlarlos y condenarlos fastidiados... pero ¿acaso no es precioso contemplar el nacimiento de un río por muchos escollos que haya salvar? El agua brota así, con fuerza, sin cálculo, saltando, con la única fuerza de la vida interior que ha hecho surgir el manantial escondido que nadie había horadado...



CREANDO VIDA...

Unos pasos más adelante descubro un padre que, conozco, depositando una bolsa de basura en un contenedor: “Pero... tú no vives por aquí!”, “No, he venido al parque con los niños, están ahí jugando. Lo hago cada vez que puedo para que no se encierren delante de las maquinitas, cada uno en su habitación, peleándose además porque



todos quieren la misma al mismo tiempo, aquí, con el balón cada uno saca sus capacidades: uno es portero, otro delantero,... Si las fuerzas se orientan cada uno se desarrolla y disfrutan de estar juntos; ahora hemos merendado, hemos recogido la basura y mientras juegan yo tiro cada cosa en su sitio y ayudamos a la naturaleza humana y material a disfrutar”.

¡Qué fácil es sentirse feliz cuando uno se dispone a pensar en los demás y entrega la mente, las fuerzas, la creatividad para colaborar!

¡Viva la vida que puede surgir del manantial que llevamos dentro!

UN POCO MÁS ABAJO...

Tenía la impresión de estar viviendo algo maravilloso: todo esto entre la Residencia y mi casa ¡un camino habitual que se estaba convirtiendo en una explosión de VIDA! ¡Y no había terminado!

Al dar la vuelta a una esquina me encontré de frente con dos parejas, a unos los conocía a los otros no... Los primeros tenían la misma expresión de paz con la que les encuentro siempre, sus ojos irradian un brillo sereno; últimamente han pasado por circunstancias difíciles: un despido del trabajo a causa de un ERE, la madre de él enferma, el padre de ella en el hospital... la despedida de los dos... ¡y el tenerse que ocupar de los otros dos! Pero están JUNTOS, apoyándose.

Los de la otra pareja estaban cabizbajos, ningún gesto de complicidad, se fueron un poco adelante mientras yo hablaba con los primeros: “es mi hermano, les hemos invitado a comer”... Todavía no sé qué pasaba pero descubrí un intento de ayudarles: destellos de luz que buscan introducirse en los ambientes sombríos de los que se ama...



AÚN NO ME FALTABA ALGO...

La contemplación de la vida no había terminado... casi llegando a casa encontré a dos vecinos ya mayores: “Vamos a ver a nuestra hija, se ha ido a vivir sola y no sale apenas...”. Sin muchas palabras me habían revelado su interior de tristeza pero con una gran sonrisa en los labios... y es que la vida vivida desde el amor no da angustia sino gozo... aunque el otro no haga gran cosa para acercarse a ti, tú tienes necesidad de buscarle...



¡Qué tendrán la maternidad y la paternidad que no pueden calcular lo que en relaciones egoístas es tan común! Ellas no saben de edad, de las veces que yo he ido y el otro no ha venido, de si hace frío o calor,... Si alguna vez surge la tentación, siempre puede el amor, se entregan sin planteárselo más, han hecho nacer una vida y no pueden consentir que no se desarrolle, que no sea feliz.

EN ESTOS GESTOS ESTÁ NUESTRO FUTURO

La antropología y la psicología dicen que el hombre aprende en la interrelación con el ambiente que le rodea. Si pones el telediario de hoy verás lo que otros te muestren... Yo esa tarde escuchaba que todo me gritaba: “Arriégate a buscar por ti mismo con unos ojos limpios”. ¡Cuántos destellos de Vida descubrí!, aún los guardo en mi retina... y la Vida llama a las puertas del Amor siempre generoso.



Por eso quiero cantar a la Vida y al Amor que se esconde dentro de muchos corazones en tantos hospitales, orfanatos, residencias, invitaciones a comer o a pasear por un parque, en tantos juegos motivados por la necesidad de educar de otra forma, en tantos gritos o abrazos que traducen deseos de cielo que no hay que condenar sino encauzar

¿quién estará ahí para hacerlo?